

cero

Autismos. (Ante) poner una B es la apuesta sostenida por *la cigarra* como dispositivo clínico frente a quienes son llamados autistas. Poder disponer de ella, estirla, olerla, tenerla a mano. Soplarla, morderla, hablarla. Leerla. Escribirla. Alguna vez, quizás.

Una B a disposición para promover en cada chico o joven autista un consentimiento a la entrada en el mundo de la palabra y con ello, un nuevo nacimiento, del sujeto al Otro, o al menos a un Otro posible – habitable- para él.

Semana a semana la ceremonia tiene lugar, en los encuentros ritualizados de los talleres, en cada espacio de tratamiento individual, donde verificamos momentos de cesión de la palabra, o la apropiación del propio nombre, invención de nuevos nombres y de nuevos usos de las palabras, que ceden en las modalidades de goce rígido y solitario y marcan un nuevo horizonte en la cura.

En una época donde manda el test, la evaluación que se pretende objetiva, las estadísticas cuestionables y el empuje a nominar en términos de categorías estancas para agrado de los laboratorios y quienes viven de los protocolos, sostenemos una ética de lo singular tal y como se orienta desde el Psicoanálisis en el hospital público.

Importa menos qué es el autismo que el acto que escribe el nacimiento de una B. Decimos Bautismo a las diferentes soluciones que promueven una regulación novedosa entre los registros.

entreUnos también nace para hacer lazo, para obligar a *la cigarra* a sacudirse de la siesta. La manera que hemos encontrado de escribir una B al autismo propio de una clínica que tiende

a dejarnos dormidos en una engañosa discusión que solo es conversación cuando puede salir al mundo y escuchar cómo es leído desde otras experiencias y lenguas.

Los analistas que la pueblan y transitan de distintos modos se piensan en su acto y escriben sobre su práctica y sus efectos.

La lectura de los otros nos orienta y sobre todo, nos afecta. Hacemos la experiencia de ello en cada número de *entreUnos*, de que eso tendrá consecuencias en la apuesta al lazo que promovemos en los tratamientos, los talleres, la formación.

Aracelli Marchesotti y Florencia Fiorentino